

VALDEJALÓN



El burro y el poni atrajeron la mirada de decenas de niños. ARÁNZAZU NAVARRO



Rosa Pérez, Belén Gracia y los pequeños Ian, María y Ángela, junto al estanque. A. NAVARRO

El aviapark de La Muela se reinaugura con muchos niños y pocos animales

El recinto se ha quedado con 200 de los 700 ejemplares que hubo en la etapa de Pinilla, cuando tenía un déficit de 360.000 € al año

LA MUELA. Quienes ayer volvieron a visitar el aviapark de La Muela comprobaron que poco queda del que se inauguró en 2007 como el mayor parque zoológico de Aragón. La de ayer fue una jornada de reapertura en la que no faltó público, especialmente infantil, pero sí animales. La complicada situación económica de las arcas municipales -heredada de la anterior alcaldesa, María Victoria Pinilla, principal imputada en la Operación Urbalinos contra la corrupción urbanística- obligó al equipo de gobierno a replantear el proyecto. De los 700 ejemplares que había se han quedado en 200, la mayoría especies autóctonas, que ocupan parte de las tres hectáreas de un antiguo pinar ahora lleno de jaulas vacías.

Del viejo proyecto solo se mantiene el nombre, aviapark. Ahora es un parque de entrada gratuita, aunque con horario -martes a domingo de 11.00 a 17.00-. Ya no hay tucanes, ni canguros ni guacamayos, por nombrar algunas de las especies más exóticas, solo burros, ponis, ocas, cerdos vietnamitas, canarios o gallinas. También está cerrado el mariposero, el reptilario o el 'templo de ancore', un lugar que recreaba la temperatura de la selva amazónica (con 20º de temperatura y una humedad del 70%). Pero el déficit anual de estas instalaciones es un argu-

mento más que de peso para entender este importante recorte.

El aviapark abrió sus puertas en 2007 después de una inversión de más de un millón de euros. Diez personas se encargaban del cuidado de las instalaciones. Según datos facilitados por el actual equipo de gobierno, en 2010 el aviapark tuvo un déficit de 367.000 euros -ingresó 33.000 € frente a los casi 400.000 € de gastos-. Ahora, cuatro empleados se encargarán del cuidado y control de acceso al recinto, por lo que el gasto anual «se reducirá mucho», dijo la concejala Inmaculada Domínguez, que no pudo recordar la cifra exacta.

El Ayuntamiento reformó el recinto para que dejara de tener consideración de parque zoológico y se contó con la ayuda de la asociación Alborada para reubicar las especies exóticas en otros zoológicos. «Ahora está todo encauzado para que acabe siendo una granja escuela, pero aún quedan algunas cosas por hacer», añadió la alcaldesa, Marisol Aured.

Y al final será granja escuela

Su objetivo es que las instalaciones sigan abiertas al público de forma libre, pero que las actividades, de cuya gestión se encargará la asociación Alborada, sean de pago. Y se espera que sean utilizadas por grupos de escolares. Los trámites continúan para que el

centro acabe convertido en una granja escuela.

Un cuentacuentos fue el sencillo acto con el que se reinauguraron las instalaciones. Quizá por eso, por la falta de ostentación, algunos vecinos se preguntaban dónde estaba el vermouth inaugural. En el recuerdo de muchos estarían, sin duda, los tradicionales canapés y langostinos con los que se celebraban actos en la etapa de Pinilla.

«Antes el aviapark estaba mucho mejor porque había más animales», comentaba la vecina Rosa María Pérez, aunque entendía perfectamente las razones que habían obligado a quitar especies. «Para los niños no está mal», comentaba a su lado Belén Gracia. Y ellos, los más pequeños, se mostraban más que contentos con las instalaciones. A las hermanas María y Ángela, de 6 y 3 años, les habían gustado especialmente los patos y la oca. Ian, en cambio, disfrutaba más con los cerdos vietnamitas -de los cuales, por cierto, había numerosos ejemplares-.

El acto de reinauguración coincidió con el fin de semana de fiestas en honor de San Clemente, tres días de celebración que han contado con un presupuesto de unos 6.000 euros. Y como en cualquier festejo, en La Muela tampoco han faltado las comidas populares o los hinchables. En el auditorio, se celebraba la segunda feria de oportunidades, en la que había una treintena de puestos de alimentación, joyas, ropa o cuadros. Hoy, se homenajeará al historiador Miguel Plou Gascón, recientemente fallecido, que dará nombre a la biblioteca municipal.

CRISTINA ADÁN